

Fragmentación y diversificación: ¿el deterioro del Movimiento Popular Neuquino? (2003-2015)

Fragmentation and diversification: the decline of
Movimiento Popular Neuquino? (2003-2015)

María Elizabeth Vaccarisi

FADECS-UNCo y CEHEPyC-CLACSO
marilunqn@gmail.com

Emilia Daniela Campos

FADECS-UNCo y CEHEPyC-CLACSO
milinqn@hotmail.com

Resumen

La provincia de Neuquén es gobernada desde 1963 por el Movimiento Popular Neuquino (MPN). Su acceso al gobierno es casi simultáneo a la creación del Estado provincial. La conjunción Estado-partido le permitió construir su rol como fuerza hegemónica en el sistema político neuquino durante décadas.

Esta centralidad viene registrando un proceso de deterioro desde 2003, y en 2015 debió contar con el aporte de listas colectoras para retener el Poder Ejecutivo provincial. La lista "colectora" es una estrategia empleada por las diferentes agrupaciones políticas con el fin de disputar y/o mantener los espacios de poder, especialmente en la última década.

La oposición —encabezada por partidos tradicionales y/o sus ramificaciones— desde finales de los años 90 tiene significativa presencia en los gobiernos locales. Sin embargo, tanto su fragmentación como la volatilidad de las alianzas electorales

Palabras clave: poder, oficialismo, oposición, alianzas, fragmentación

—entre otras razones— no permiten hasta ahora generar una alternativa de poder que cuente con el apoyo de la mayoría requerida para acceder a la gobernación, si bien se visualizan disputas cada vez más reñidas en el escenario provincial.

Abstract

The province of Neuquén has been governed by the Movimiento Popular Neuquino (MPN) since 1963. Its access to government was almost simultaneous to the creation of the provincial state, and this state-political party conjunction facilitated its consolidation as the hegemonic force in the political system of Neuquén for decades.

This centrality has evinced a deterioration process since 2003, and in 2015 the MPN had to receive the support of other parties to keep the provincial executive posts. This is a strategy employed by the different political groups in order to have access to and/or maintain positions of power, especially in the last decade.

As of the late nineties, the opposition —led by traditional parties and/or their ramifications— has had significant presence in local governments. However, both its fragmentation and the volatility of electoral alliances have made it impossible to generate an alternative which has the support of the majority required for access to government, although increasingly contested disputes are displayed in the provincial scenario.

Keywords: power, ruling party, opposition, alliances, fragmentation

Un escenario complejo

El Movimiento Popular Neuquino gobierna la provincia desde el año 1963 y continuará hasta 2019. Su ascenso al gobierno se produce casi simultáneamente a la creación del Estado provincial. Esta imbricación Estado-partido favorece la construcción de su rol como partido hegemónico en el sistema político neuquino (Favaro y Arias Bucciarelli, 1999). El acceso a los recursos económicos y simbólicos del Estado contribuye a que el MPN se transforme en una agencia de gobierno y deje de ser una agencia de representación (López, 2014: 175). En las elecciones de 2003, el MPN mantiene la gobernación con el 41,3% de los votos. En 2015, incluyendo el aporte de cinco listas colectoras, la retiene con el 37%.

Desde 1999, la oposición mantiene una presencia relevante en los gobiernos municipales —entre ellos la capital provincial y otras ciudades importantes—. La fragmentación y volatilidad de las alianzas electorales no le ha permitido generar —entre otras razones— una alternativa de poder que logre el apoyo mayoritario de la ciudadanía en las disputas por la gobernación. No obstante, tiene otro posicionamiento en la escena política neuquina, se registran disputas más reñidas en las elecciones por el Ejecutivo provincial y se la reconoce como una fuerza política que está en el juego y que puede inclinar la balanza.

En las últimas elecciones provinciales, hubo un desembarco significativo del gobierno nacional: el MPN apoyó a un sector de la oposición e impidió la realización de alianzas con posibilidades de ganar la gobernación. Los resultados electorales de 2015 muestran que un 62% de los ciudadanos no apoyaron la continuidad del partido provincial en el poder Ejecutivo.

En la Legislatura rige desde 1995 la representación proporcional. Ese año el MPN contaba con 22 de los 35 diputados que la integran. Actualmente, tiene 12 legisladores propios, más los aportados por las colectoras pero no logra garantizarse la mayoría ni el apoyo permanente de sus aliados.

Este fenómeno no es nuevo. Desde 1999 el escenario parlamentario se caracteriza por la fragilidad, transitoriedad y/o fragmentación de los bloques. El partido gobernante desarrolla múltiples acuerdos y alianzas a fin de garantizar la mayoría en votaciones decisivas. Despliegue de diversas estrategias para mantener el equilibrio entre las pretensiones del Ejecutivo y las diferentes posiciones en la Legislatura en temas claves para la provincia.

En este proceso de deterioro juegan varios factores: el desgaste propio de estar varias décadas en el poder, el escaso recambio dirigenal en el MPN, el crecimiento de gobiernos locales no emepenistas, el fenómeno de la transversalidad K —según la coyuntura, apoyó o no al gobierno provincial—, etc. Ante ello, hay un despliegue de diferentes maniobras para fortalecer o para debilitar esta hegemonía.

El artículo se propone describir y analizar la configuración y reconfiguración de los partidos políticos en el escenario político neuquino (poder Ejecutivo y Legislativo) en el período 2003-2015.

Un rasgo distintivo del sistema democrático es el derecho a la oposición. Se reconoce como auténtico y legal que los ciudadanos manifiesten sus diferencias de opinión respecto a distintos temas, que expresen individual u organizadamente su disenso, que petitionen intervención sobre problemáticas o necesidades, etc., empleando varios dispositivos reconocidos por la ley. Un mecanismo por excelencia para canalizar la oposición son los partidos políticos. A través de ellos se puede concretar la alternancia en el poder Ejecutivo mediante la oferta de un proyecto político diferente (total o parcialmente) al vigente y que cuente con el aval de la mayoría de los votantes. Así mismo en el ámbito parlamentario, la oposición canaliza los intereses y necesidades de diferentes sectores de la sociedad, que pretenden ser tenidos en cuenta por el gobierno.

Nuestra línea de investigación se centra en la oposición político-partidaria en la provincia de Neuquén. En los últimos años, nos hemos enfocado en los gobiernos municipales¹ en manos de fuerzas políticas no emepenistas —entre ellas la capital provincial—. El interjuego de fuerzas y movimientos estratégicos en el escenario provincial debe ser tenido en cuenta por su impacto e influencia en el espacio municipal.

Sistemas electorales, escenarios electorales

El sistema de partidos es la representación institucional de los antagonismos sociales. El régimen electoral establece reglas de resolución para los mismos, cuyo propósito es permitir el funcionamiento estable de las instituciones y la continuidad administrativa.

¹Ver Vaccarisi, M. E. y Campos, E. (2013). De oposición a oficialismo. Ejecutivos municipales neuquinos, 1983-2011. En: Favaro e luorno (comp.) *La trama al revés en tiempos de cambio. Experiencias en la historia argentina reciente*, pp. 89-126, General Roca: Publifadecs.

Las reglas electorales definen las fórmulas de distribución de los votos y la manera como estos se traducen en los órganos de representación contribuye al surgimiento del bipartidismo o del multipartidismo. Ambos —siguiendo a Sartori (2003)— estarían vinculados al grado de homogeneidad o heterogeneidad que posea una sociedad (Vaccarisi y Campos, 2010).

La Constitución provincial establece que el gobernador y el vicegobernador — fórmula completa— se eligen por voto directo y simple pluralidad de sufragios (Art.301, 2006: 48) y para la composición proporcional de la legislatura provincial se considerarán las listas que alcancen como mínimo el 3% del total de votos válidos emitidos (Art.301, 2006: 48-49).

Estas reglas también definen el carácter de la oposición y fijan las líneas de su comportamiento. Para cada caso —régimen mayoritario o representación proporcional— surgen tipos de oposición diferentes (Loaeza, 2001: 47-48) y determinan indirectamente el comportamiento del oficialismo. La normativa se materializa en el voto de los ciudadanos, lo que le otorga un poder directo en la configuración del tablero político

En el sistema electoral argentino se produjeron cambios reglamentarios: la implementación de las elecciones primarias abiertas, simultáneas y obligatorias, el surgimiento de las denominadas listas colectoras, etc. Ello, sumado tanto a la fragmentación de los partidos tradicionales como a la calendarización de elecciones en diferentes niveles (nacional, provincial o municipal), incrementa la complejidad y la incertidumbre respecto de los posibles resultados, como el desarrollo de variadas maniobras que permitan mantener el espacio de poder ocupado o lograr acceder a él. Estrategias que evidencian en algunos casos movimientos ajedrecísticos, en otros la cooptación de ciertos actores hasta ayer enemigos y hoy aliados tácticos, a cambio de una banca o un puesto político. Estas prácticas conducen a un mayor debilitamiento del sistema político y acrecientan la crisis de representación que sienten vastos sectores de la sociedad. La prioridad es acceder y/o mantenerse en el poder, por encima de una idea política o proyecto de sociedad gestado previamente. Se registra, según Novaro (2000, citado en López, 2014: 175) "el declive en la función de los partidos como agentes de representación política. Los lazos y lealtades partidarias tradicionales basadas en un principio identitario fuerte, construido sobre clivajes sociales se han diluido".

En las últimas décadas se incrementa el empleo de la alianza/coalición/frente como estrategia para ampliar el caudal electoral y permanecer en el ruedo político. Señala Malamud (2011, citado en Clerici, 2012: 10) que “el sistema de partidos argentino aparece descentrado, con caudillos provinciales que controlan los mecanismos de financiamiento político y nominación de candidatos y están en condiciones de manipular paquetes electorales y negociarlos con otros caudillos”. Así, la política de alianzas es uno de los aspectos que le brinda autonomía a los partidos a nivel sub-nacional en sistemas de competencia multinivel. Agrega Leiras (2006: 9) que “la movilización electoral son juegos que se desarrollan en múltiples tableros [...] y las movidas en un tablero tienen consecuencias sobre la posición del jugador en los otros tableros; los resultados del juego en un nivel, afectan los resultados en otros niveles”.

Los partidos políticos mayoritarios, según Cox (1997, citado en Clerici 2012: 5) “coordinan sus esfuerzos con otras fuerzas cuando el contexto electoral indica que las variaciones experimentadas en el caudal de votos de las otras agrupaciones ha sido tal que la coordinación estratégica mejora las posibilidades de derrotar a sus adversarios”. El MPN recurre a esta práctica en las tres últimas elecciones a gobernador, en el intento de sostener/ maquillar su debilitada hegemonía en el escenario provincial. Es notorio —en este período— un desdibujamiento del adversario: pierde fuerza la propuesta partidaria y se mercantiliza la relación con la ciudadanía, parte de ella ya no votaría por apego a un modelo sino porque operan relaciones clientelares, y se mantiene un apoyo políticamente ficticio en términos de legitimidad. No hay perdurabilidad en el tiempo ni una continuidad política en lo que se pretende hacer. Es una acomodación matemática en función de quien otorga los votos para alcanzar el cargo deseado. Se manifiestan dos niveles de juego: con la ciudadanía, de quien se requiere el voto, y con los otros aspirantes al puesto para disputar.

Se observan algunos actores con intencionalidades claras de ocupar la gobernación —con vocación de poder—, con un proyecto construido y sostenido en el tiempo, una estrategia política que mantiene aliados, y se diferencian de aquellos que no comparten la propuesta.

En un contexto complejo y confuso, la autonomía en el armado de frentes electorales genera que un partido pueda ser aliado y competidor de otro al mismo tiempo en distintos escenarios (local/provincial, local/nacional). Al estar facultados para armar sus propias alianzas para competir por cargos provinciales, las fuerzas políticas sub-

nacionales en Argentina pueden efectuar coaliciones para cargos legislativos nacionales, independientemente de los acuerdos establecidos por sus mismas estructuras en ese nivel. Insistimos, se trata más de una disputa por mantener cargos y poder, que por diseñar una alternativa política que responda a los intereses de la ciudadanía y garantice una genuina alternancia.

Como contrapartida, “una alianza congruente es aquella en la cual los partidos aliados en una categoría de cargos no compiten entre sí en las elecciones para otros cargos” (Clerici, 2012: 12) y/o distritos. De modo que no se ve reflejada en el escenario neuquino en estos últimos tiempos. La variedad de entrecruzamientos políticos partidarios es uno de los principales rasgos de esta época, junto con la confusión en las estrategias generadas en cada nivel de gobierno. Esta sería una de las causas por las cuales la ciudadanía² no se anima a votar distinto en el escenario provincial.

La existencia de diversos niveles de elecciones puede dar como resultado una diferenciación en los programas y las tácticas de los partidos con el fin de poder atender variados electorados y temas de agenda. Según Clerici 2012, surgen:

situaciones en las que la política central de un partido choque con las tramas a nivel provincial para responder a sus propios procesos electorales, a la competencia local y a los propios diseños institucionales, enfrentándose con intereses heterogéneos entre las sub-unidades territoriales y creando una multiplicidad de incentivos centralizadores y descentralizadores a la vez. (p. 2)

Emergen conflictos, las coaliciones electorales son frágiles y cortoplacistas. La ausencia de ejes vertebradores transversales en su constitución en los distintos planos electorales crearía tanto un espacio de libertad como de controversia y pérdida, impactando en el sistema democrático. Como ejemplo, se selecciona el caso del parti-

² Según diferentes referentes políticos entrevistados, la ciudadanía es conservadora, se queja en la calle pero vota por la continuidad. La dependencia con el Estado provincial es amplia en vastos sectores: temor a perder el empleo, el plan social, la licitación o la concesión, etc.

do Libres del Sur, que a nivel provincial fue lista colectora del FpV y a nivel nacional se manifestaba como opositor³ al gobierno kirchnerista:

La diputada nacional Victoria Donda brindó ayer una conferencia de prensa en compañía del candidato a gobernador Ramón Rioseco y del legislador provincial Jesús Escobar y se definió [...] como 'el espacio no kirchnerista que comparte el proyecto progresista de Rioseco'. Donda manifestó que 'el hombre que representa los valores del progresismo, de lucha, de compromiso y de coherencia en la provincia de Neuquén es Ramón Rioseco'. 'Kirchneristas y no kirchneristas, vamos a construir un Neuquén mejor, vamos a terminar con la brecha social que existe hoy', expresó Escobar. (Apoyo no K a Rioseco, 6 de marzo de 2015, *La Mañana de Neuquén*)

Escobar dio todo tipo de vueltas discursivas para no decir que Libres del Sur era una lista 'colectora' del kirchnerismo provincial [...] La pregunta obligada fue cómo una fuerza política devenida en antikirchnerista luego de su ruptura con el FpV, que a nivel nacional es parte del FAUNEN, justificaba su apoyo al kirchnerismo provincial. Con más rodeos que argumentos, Escobar intentó hablar de 'particularidades neuquinas' que justificarían esta vuelta al redil K. (Lasa, 10 de febrero de 2015, *La Izquierda Diario*)

En municipios del interior neuquino esta fuerza concretó alianzas diferentes a las de la capital, en la Legislatura provincial y a nivel nacional. Signo de su debilidad como fuerza política y de una explícita contienda por permanecer en la vidriera política, por ocupar el cargo y no por construir o defender un proyecto político. En definitiva, este tipo de comportamientos —su posicionamiento según el escenario— termina debilitando y desdibujando a la oposición, y reforzando al partido oficialista.

En 2011, mediante una norma reglamentaria de la Ley 26571, se dispuso que los partidos políticos podrían celebrar acuerdos de adhesión. La boleta de una agru-

³ En Mendoza y Córdoba, Libres del Sur integró una alianza con la UCR y el PRO para disputarle la gobernación al peronismo.

pación para cierta categoría se podría adherir a la boleta de otra fuerza política. Se creó una figura jurídica para regular lo que informalmente se denomina “listas colectoras” y se estableció la exigencia de un acuerdo —llamado “de adhesión”— para poder hacer uso de esta práctica (Pomares et al, 2011: 4).

“Las ‘colectoras’ son el conjunto de listas de distintos partidos que presentan candidatos propios para una determinada categoría [...] pero que adhieren todas a una misma lista de candidatos para otra categoría [...], no presentando postulantes propios en ella” (Pomares et al, 2012: 17). El caso más habitual es el de una misma candidatura presidencial que aparece en varias boletas, acompañada en cada una de ellas por distintas listas de aspirantes a diputados nacionales, presentadas por diferentes partidos o alianzas. De esta forma, el candidato a presidente que recibe la adhesión de las distintas listas colecta votos de múltiples partidos sin necesidad de negociar y formalizar una alianza que los integre a todos. “A cambio, cada una de las listas colectoras se beneficia del “arrastre” del postulante al cargo de mayor jerarquía” (Pomares et al, 2012: 17).

Idéntico fenómeno se da a nivel provincial en el caso de la gobernación. “Las listas colectoras son factibles a partir de un silencio del Código Electoral Nacional que permite que distintos partidos figuren en una misma boleta” (Pomares et al, 2012:16). Y de la omisión en la nueva ley, se atacan diversos puntos a revisar del sistema electoral, que llega hasta las listas espejo, pero no se toca el tema de las colectoras. Este tipo de listas, que reúnen a dos o más partidos en una misma boleta, “generan confusión en los votantes, proliferación de boletas e inequidad en el cuarto oscuro, permiten que las agrupaciones que presentan una candidatura común para una categoría, compitan entre sí en otras” (Pomares et al, 2012: 18). Además, en cada boleta de las listas colectoras puede figurar la foto del candidato de mayor jerarquía (establecido por ley), podría decirse que no es un recurso ingenuo: el elector no repara en los otros candidatos sino que elige al candidato que aparece en ella. Las listas de adhesión son etiquetas sin ninguna vida organizativa, que funcionan como micro emprendimientos personales y sobre las que el elector tiene poco o ningún conocimiento. Esta tendencia tuvo su correlato en un incremento constante en el número de listas oficializadas para cada categoría, especialmente en los distritos más poblados del país. Etiquetas que se constituyen con el propósito de captar el financiamiento público y/o ponerse a disposición de dirigentes políticos que buscan candidatearse por fuera de su partido de ori-

gen (Mustapic et al, 2011: 2): “Alientan la aparición y facilitan la supervivencia de los así llamados ‘sellos de goma’ [...] y que muchas veces se ofrecen como soporte legal al mejor postor para la presentación de candidatos” (Ibídem: 7).

En este sentido, en 2011 accede a la intendencia de Plottier Andrés Peressini (candidato por la UCR y el FpV), superando en un escrutinio muy parejo a Pilar Gómez (MPN) (Un escrutinio muy parejo, 4 de septiembre de 2011, *La Mañana de Neuquén*).

En 2014, el intendente informó que buscaría su reelección en el cargo con un partido propio y manifestó el apoyo recibido del gobierno provincial. Las razones esgrimidas fueron:

Me habían soltado la mano quienes llegaron a la intendencia conmigo, con la ciudad sitiada, cortes de ruta, quema de cubiertas, todo digitado por los que habían perdido y no habían podido alcanzar el poder. La persona que me sacó del pozo y me rescató de ese momento crítico, con un gesto que fue para la ciudad, no para mí, fue Sapag.⁴ (Peressini irá por su reelección en Plottier de la mano del MPN, 25 de marzo de 2014, *La Mañana de Neuquén*)

En abril de 2015, Peressini encabezó la lista de candidatos a diputados del Frente Integrador Neuquino, una nueva agrupación política, anticipando una postulación testimonial y que iba como colectora del MPN (fórmula Gutiérrez-Figueroa): “No voy a dejar de ninguna manera mi cargo al frente del municipio, pero figuro en la lista porque pretendemos conformar una fuerza que se proyectará en el futuro.” (Peressini será candidato testimonial a legislador, 4 de marzo de 2015, *Río Negro*). En septiembre, vence a la candidata del MPN, es reelecto como intendente y renuncia al cargo de diputado provincial.

Diversas listas de candidatos a cargos legislativos adhieren a una nómina de aspirantes para cargos ejecutivos, las que suelen ser más visibles para el electorado. De este modo, los que forman las listas colectoras pretenden aprovechar la popularidad del candidato al cargo más reconocible por los electores para arrastrar así votos a sus propios postulantes. Para quienes aceptan llevar diversas colectoras acompañán-

⁴ Haciendo referencia al ex gobernador de la provincia, Jorge Sapag (MPN).

dolos, se trata de un modo de obtener el apoyo —votos— de otros partidos que no forman parte de una alianza electoral. Con esta posibilidad, permitida de hecho por un vacío legal, los partidos encuentran menos incentivos para entrar en una coalición electoral.

La realización de una coalición o alianza supondría la existencia de un acuerdo programático, de consenso de directrices políticas básicas a llevar adelante en caso de triunfar. El acuerdo de adhesión da lugar a la posibilidad que al no estar vinculado desde las formalidades a otros, se puede jugar de modo líbero según acontecen las situaciones. Se podría suponer que los diputados provinciales electos —vía colectoras— responderán con cierta independencia en los asuntos locales, vinculados a sus lugares de origen e intentarán incluir en la agenda legislativa cuestiones que generen mejoras en sus localidades. Pero, en otras, apoyarán al bloque político que le permitió estar en ese lugar de poder. Es un juego de lealtad y reciprocidad.

La posibilidad que los partidos con reducido caudal electoral puedan ingresar, al menos, un representante en el cuerpo colegiado sin necesidad de presentarse a través de un frente, reafirma que las disputas electorales se centran en la ocupación y/o mantenimiento de espacios de poder más que en procurar llevar adelante o confrontar proyectos políticos y que la ciudadanía tenga posibilidad de elegir entre ellos.

La diversificación en la cantidad de bloques existentes en la Legislatura provincial, lejos está de proponer una fortificación del sistema democrático. Deja entrever una debilidad y fragmentación en su composición que, en ocasiones, puede desembocar en una paralización parlamentaria, como ya ocurrió. Sumando un obstáculo más para disputarle la gobernación al partido provincial.

La gobernación: ¿un bastión cada vez más difícil de mantener?

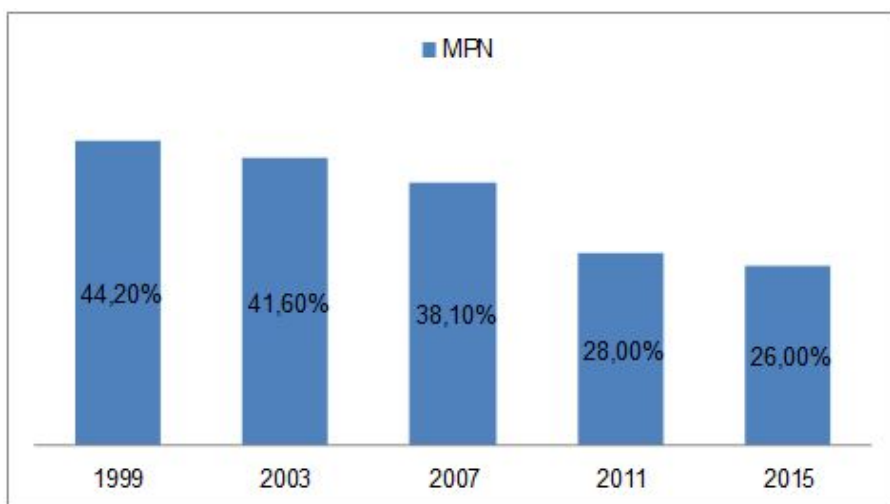
En la provincia de Neuquén, el primer gobierno constitucional estuvo a cargo de la UCRI. En 1963, el Movimiento Popular Neuquino ganó la gobernación. Desde entonces, el partido provincial ha estado a cargo del Ejecutivo provincial tanto durante gobiernos democráticos como *de facto*: “es el único distrito en el cual un partido provincial mantiene el poder —por voto popular o por cooperación activa con regímenes *de facto*— desde 1963 hasta nuestros días” (Lizárraga, 2013: 127). En abril de 2015,

se realizaron elecciones en la provincia de Neuquén para gobernador: el MPN, con un nuevo triunfo, continuará gobernando hasta el año 2019.

Los resultados electorales en las disputas por la gobernación, muestran que desde 1999 esta fuerza política ha perdido caudal electoral propio, en término de afiliaciones partidarias como de simpatizantes. Entre 1999 y 2015, sus guarismos disminuyen en un 18,2% (ver Gráfico 1) y es significativo el declive entre 2007 y 2011. Esta tendencia decreciente sería —a nuestro entender— la razón que lleva al partido provincial a recurrir a las listas colectoras como estrategia para mantenerse en la gobernación y en el poder. A la par de este fenómeno, se puede visualizar la fragmentación y debilitamiento en los distintos sectores de la oposición.

Gráfico 1

Evolución de votos propios del MPN en elecciones a Gobernador, 1999-2015



(Elaboración propia — Fuente: Justicia Electoral de Neuquén)

El gráfico es un dispositivo revelador, su contenido se contrapone a la imagen que el partido provincial se empeña en demostrar. En los medios de comunicación, intenta ofrecer fortaleza, cuando en realidad hay un avance en el debilitamiento, el

apoyo se va circunscribiendo solo y dificultosamente a sus afiliados partidarios y quizás ni siquiera a ellos.

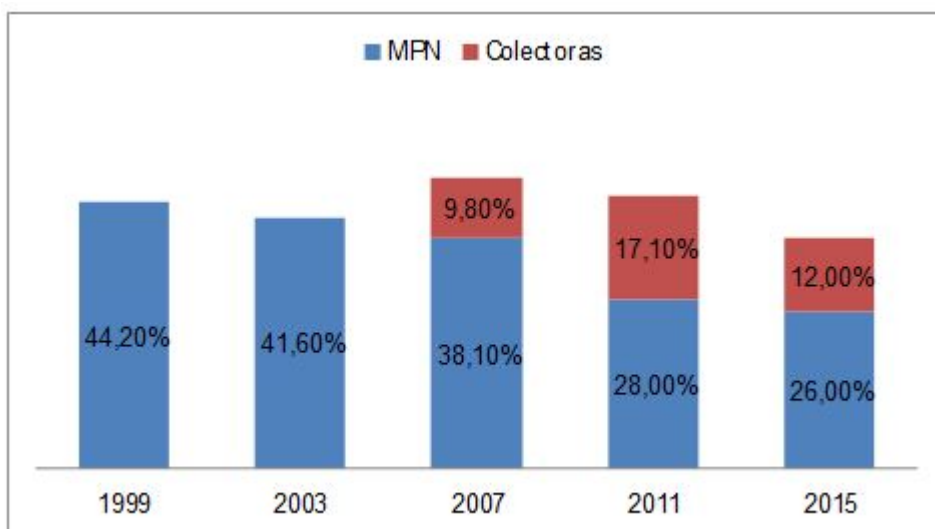
El 26% de votos propios obtenidos en las últimas elecciones a gobernador representan 96.648 sufragios. Cifra que —y sin posibilidad de identificar individualmente a qué candidato votó cada elector— contrasta con el número de afiliados que el MPN tiene: 101.531, número publicado por la Junta Electoral.⁵ Un valor que discrepa aún más con las declaraciones de la Junta de Gobierno emepenista, el que “negó que el partido haya perdido afiliados y quedado por debajo de los 100 mil adherentes, y ratificó que según sus padrones terminó el 2013 con 102.166 afiliados, con un crecimiento del 2,07 por ciento” (MPN afirma que sigue con más de 100 mil afiliados, 2 de enero de 2014, *Diariamenteneuquen*). De esta comparación de fuentes, podría afirmarse que en las últimas elecciones a gobernador, el MPN no contó con el apoyo del 100% de sus afiliados. La información muestra que en números totales, el padrón de afiliaciones crece a cuentagotas en el período anual, y que el total de afiliados no alcanza para medir los votos puros obtenidos en los últimos comicios para gobernador. Pero tampoco la oposición, por diversos motivos, es capaz de captar el caudal de votos que pierde el MPN. Este caudal disipa su valor en la dispersión, mostrando un escenario fragmentado y la continuación —debilitada— del predominio del partido provincial.

Desde 2007, el MPN recurre a listas “colectoras” a efectos de mantener fuerza política, y así solapar/ocultar el proceso de debilitamiento que está sufriendo, al menos ante la ciudadanía (ver Gráfico 2). De los votos totales obtenidos en estas disputas, es revelador que las listas colectoras aportan en promedio un 13% de votos en elecciones donde el MPN nunca alcanza a superar el 50% del apoyo de la ciudadanía.

⁵ Registro de afiliados en <http://www.electoral.gob.ar/pdf/avales2015/distritos/avales2015-neuquen.pdf>

Gráfico 2

Evolución de votos del MPN en elecciones a Gobernador, con aporte de colectoras, 1999-2015



(Elaboración propia – Fuente: Justicia Electoral de Neuquén)

En el análisis del debilitamiento de la hegemonía del MPN, es factible identificar dos períodos dentro del corte temporal elegido (2003/2015). El primero que abarca desde 1999 a 2003, previo a la fragmentación que se comienza a registrar entre las fuerzas políticas en pugna en diferentes escenarios y que en la provincia de Neuquén —al igual que otros fenómenos políticos— se manifiesta más tardíamente que a nivel nacional. En las elecciones a gobernador en este período pre-fragmentación, el partido provincial muestra un deterioro en términos electorales (ver Cuadro 1). Uno de los factores que se podrían indicar para este decaimiento es la interna partidaria, que dirimió el poder a favor del denominado sector sobischista. Disputa que en los años anteriores le peleara el poder partidario al felipismo, facción que en las elecciones de 1999 apoyó —encubiertamente— a candidatos de fuerzas opositoras (la Alianza).

Cuadro 1

Elecciones a gobernador por fuerza política (3 primeros lugares), período Pre-fragmentación (1999-2003). Resultados en porcentajes.

FUERZA POLÍTICA	1999 votos	2003 votos
Mov. Popular Neuquino	44,2 %	41,63 %
Partido Justicialista	15,7 %	12,20 %
La Alianza	36,7 %	--
Alianza Frente ARI-Encuentro Neuquino⁶	--	8,1 %

(Elaboración propia – Fuente: Justicia Electoral de Neuquén)

La fragmentación electoral permite sintetizar tanto el número de partidos como cantidad de votos obtenida por cada una de las posiciones. Representa la probabilidad de que al seleccionar aleatoriamente dos electores, estos voten a distintos partidos. El elector puede o no otorgar una continuidad en los distintos niveles del sufragio.

No debe confundirse fragmentación electoral con diversidad de propuesta electoral. Esta última supone la existencia de diversos partidos o fuerzas políticas que pugnan por la alternancia desde un plano propositivo, dinamizando, por ende, el juego democrático. Mientras que la fragmentación representa la excesiva cantidad de opciones electorales (no traducidos a nivel programático), que conllevan al debilitamiento de la práctica democrática, y favoreciendo a que gane siempre el mismo.

Se observa como dato significativo la pérdida de votos de la U.C.R. (33.7%), asociada a la terminación conflictiva del gobierno de la Alianza, en la cual el radicalismo era la principal fuerza política que la integraba (ver Cuadro 1).

El MPN es un partido de origen peronista pero fue mutando a través de la historia reciente (en alianzas, posiciones y maniobras) para garantizar su continuidad⁷ y

⁶ Alianza A.R.I., P.I., Socialista Popular y Demócrata Cristiano.

⁷ Ver Favaro, Orietta "Partidos y democracia en Argentina. El caso de un partido provincial con éxito: el Movimiento popular Neuquino", Revista de Perspectivas de políticas Públicas, Año 6 N° 10 (Enero-Junio 2016), pp.29-59.

parecería cooptar un caudal importante de votos que anteriormente iban al radicalismo, develando otra contradicción en el escenario electoral. En los dos períodos se muestra claramente su prevalencia, a pesar de las diferencias en la conducción partidaria y en la implementación de políticas públicas, vinculadas al ideario neoliberal. En las elecciones de 2003 hubo 15 candidatos a gobernador y un 10% de votos en blanco. El 50% de los sufragios perdidos por el radicalismo (16.7%) no se canalizaron al MPN ni al Partido Justicialista. Se podría suponer que se derivaron a desprendimientos de la UCR (Recrear, ARI), a otras agrupaciones políticas u optaron por el voto en blanco, lo que contribuye a demostrar la pérdida de la hegemonía del partido provincial.

En la primera década del dos mil, ante el proceso de fragmentación partidaria como el surgimiento de líderes políticos que comienzan a ganar protagonismo en el escenario local —como es el caso del intendente de la capital, de origen radical—, se conciertan alianzas a fin de ganar fuerza en las disputas electorales, coaliciones que son meramente coyunturales, por lo tanto se caracterizan por su fragilidad y volatilidad. El sector menemista del peronismo se mantiene como aliado del MPN.

A partir de 2003 y hasta 2015, irrumpe el fenómeno de la transversalidad del Estado Nacional en el ámbito provincial. Los candidatos que responden al modelo nacional, reciben el respaldo político y económico para afrontar las elecciones. Los apoyos nacionales inicialmente se hacían directamente a los Estados municipales adeptos. A primera vista parece una fortaleza para esta facción política, que le permite disputar el espacio local al MPN. Pero desde el ángulo del escenario político complejo, se constituye en una debilidad, ya que impide a la oposición generar ciertas alianzas que podrían ser valederas en la disputa a la gobernación.

El tradicional enfrentamiento que los gobiernos emepenistas mantenían con los gobiernos nacionales comienza a desdibujarse y perderse con el ex gobernador Jorge Sapag (2007-2015). En las últimas elecciones presidenciales, el MPN apoyó al candidato del FpV, aunque un sector del partido hizo pública su adhesión al frente Cambiemos. Desde diciembre de 2015, el gobierno provincial muestra un giro en la relación provincia-nación, con diferencias a las establecidas con el gobierno kirchnerista, retoma tibiamente la defensa de los intereses⁸ provinciales con una oposición

⁸ La provincia junto a otras reclama en febrero de 2016 fondos de la co-participación (vinculado a la sentencia de la Corte Suprema). Entre marzo y mayo el gobierno nacional le gira \$1.000 millones. Los legisladores neuquinos del MPN en el Congreso nacional apoyaron por ejemplo el acuerdo con los “fondos buitres”.

“civilizada” al gobierno nacional, cooperación que le es recompensada. Queda evaluar en el mediano plazo cómo este viraje político repercute en el electorado y en los mandatos del partido provincial.

CUADRO 2

Elecciones a Gobernador por fuerza política, período Fragmentación (2007-2015), identificación de collectoras y agrupaciones con mayor caudal electoral (resultados en porcentajes)

Año/Posición	Primer lugar	Segundo lugar	Tercer lugar
2007	MPN: 48,27 %	CNpV: 35%	FAN: 7,64%
	MPN: 38,55 % S y C: 3,37% Opción Federal: 3,31% A.P.N.: 3,04%		
2011	MPN: 45,12%	Fte. Neuquino: 34,13%	CC-ARI: 5,46%
	MPN: 28.02% MID: 7.81% PANUNE: 4.99% UN.PO: 4.30%	PJ: 10.83% Coalición UNE-FyPN: 8.30% UCR: 6.3% F.G.-MUN: 5.17% PS: 2.07% PRO: 1.51%	
2015	MPN: 37.95%	FpV: 29.18%	NCN: 19.48%
	MPN: 25.96% UN.PO: 3.74% PADEN: 3.49% FRIN: 2.85% FPDNQN: 1.91%	FPVPROV: 12.77% MOLISUR: 6.13% UNE: 5.31% NEFGPROV. 4.9%	PRO.P.PE.: 7.25% UCR: 6.43% NCN: 5.80%

(Elaboración propia – Fuente: Justicia Electoral de Neuquén)

Referencias del Cuadro 2:

A.P.N.: Apertura Popular de Neuquén	NCN: Nuevo Compromiso Neuquino ^d
CC-ARI: Coalición Cívica	NEFGPROV: Nuevo Encuentro—F. Grande Pcial.
CNpV: Concertación Neuquina para la Victoria	PADEN: Partido Adelante Neuquén
Coalición UNE-FyPN⁹: Unión de los Neuquinos ^a y El Frente y la Participación Neuquina	PANUNE: Partido Nuevo Neuquén
FAN: Alianza Frente Alternativa Neuquina	PJ: Partido Justicialista
FG- MUN: F. Grande ^b Mov. Unidos por Neuquén	PRO: Propuesta Republicana
FPDNQN: Frente Popular por la Dignidad	PRO.P.PE: Propuesta Republicana
FPVPROV: Fte. Popular para la Victoria Provincial	PS: Partido Socialista
FRIN: Frente Integrador Neuquino	S. y C.: Servicio y Comunidad
MID: Mov. De Integración y Desarrollo	UCR: Unión Cívica Radical
MPN: Movimiento Popular Neuquino	UNE: Unión de los Neuquinos
MOLISUR: Movimiento Libres del Sur ^c	UN.PO: Unión Popular

La modificación electoral que sufre el escenario provincial a lo largo de tres elecciones por la gobernación se plasma en el Cuadro 2. El MPN y las otras fuerzas políticas deben recurrir a las listas colectoras, cuyo aporte al caudal electoral para ganar la gobernación es cada vez más significativo. Se observa igualmente el crecimiento del sector opositor —que también recurre a alianzas y/o listas colectoras—. Los resultados de 2015 muestran que sumando los votos de la segunda y tercera fuerza política reunieron el 48,7% de los mismos. Porcentaje que hubiera permitido el cambio de partido político en la gobernación.

⁹ a: Origen sindical vinculada a CTA disidente.

b: Origen en el PJ.

c: Fuerzas políticas de izquierda.

d: Origen en la UCR.

A fines de 2014 se iniciaron negociaciones con Horacio Quiroga¹⁰ (referente de Nuevo Compromiso Neuquino) y Ramón Rioseco¹¹ (ex intendente de Cutral Co) para conformar una alianza que enfrentara al MPN:

El intendente y candidato a gobernador de Neuquén, Ramón Rioseco, dijo que para ganarle al MPN se requiere formar un frente que defina su candidato a gobernador en una interna amplia y abierta donde participen los principales actores de la oposición. Rioseco, en diálogo con LU5, manifestó que quiere competir con los intendentes Javier Bertoldi (Centenario) y Horacio Quiroga (Neuquén) [...] Juntos (refiriéndose a Quiroga) ganaríamos la provincia [...] El tema para resolver es quién va primero y quién segundo', dijo Rioseco.... Quiroga también dio indicios. 'Las conversaciones con Rioseco existen y continúan [...] hay hechos concretos que nos hacen construir juntos con denominadores comunes, especialmente en la defensa de los derechos sobre los recursos naturales'. (Rioseco y Quiroga siguen dando indicios..., 22 de octubre de 2014, *Minuto Neuquén*)

"Cada vez que sonaba la posibilidad de un acuerdo, aparecía en escena el Partido Justicialista Neuquino que hoy es lo mismo que decir, 'Kirchnerismo'", expresa el periodista Alejandro López en su nota (López, 9 de enero de 2015, *Tu Noticia*). En un juego de egos, ambiciones, traiciones y estrategias políticas, Rioseco fue candidato a gobernador del FpV. "El kirchnerismo se traga el amague de Ramón Rioseco y le entrega a cambio lo que pidió el intendente de Cutral Co, incluso el prestigio de Javier Bertoldi. Este último, había sido proclamado candidato gobernador por el PJ" (Ibidem). Todos estos movimientos terminan favoreciendo directa o indirectamente al MPN.

Durante la campaña, Rioseco contó con el apoyo —mediante su presencia— de los ministros nacionales del Interior y Transporte y de Economía (Florencio Randazzo y Axel Kicillof) Randazzo respaldó la reelección de Soledad Martínez (intendenta de

¹⁰ Actual intendente de Neuquén capital, otrora radical K y cobista. Durante varios años mantuvo un fuerte enfrentamiento con el kirchnerismo y el gobierno provincial.

¹¹ Era concejal del Frente Grande en las puebladas de Cutral Co (1996/97) por privatización de YPF. Intendente de esa localidad en 2007 y 2011 (partido el Frente y la Participación Neuquina).

Zapala–Frente Grande) (Randazzo expresó su apoyo a Rioseco..., 6 de abril de 2015, *Agencia Télam*).

En junio de 2015, se informó que “Ramón Rioseco y Oscar Parrilli serían candidatos al Parlasur por Neuquén” (Ramón Rioseco y Oscar Parrilli serán candidatos al Parlasur por Neuquén, 19 de junio de 2015, *Agencia Télam*), Rioseco resultó electo.

La Legislatura provincial: un escenario incierto

Pese a la incorporación de la representación proporcional que se inspira en la democracia por consenso, ninguna fuerza es absolutamente mayoritaria, requiere el ejercicio compartido del poder Ejecutivo con los diferentes partidos representados en el parlamento. En los primeros años no se produce modificación sustancial en el funcionamiento de la legislatura neuquina, sigue actuando con el esquema mayoría/minoría. El MPN logra mantener —solo o en alianza con otros partidos— la conducción de la mayoría. Ejemplo de ello: en 2013, el acuerdo con la empresa petrolera Chevron (Yacimiento de Vaca Muerta), votado a libro cerrado por la mayoría de los diputados, entre ellos las fuerzas políticas aliadas al gobierno nacional.

La composición del parlamento provincial muestra un crecimiento numérico de bloques: en 1999/2003 había tres y en 2015/19 había once bloques —al inicio del período— y actualmente se registran catorce. Esta situación lleva a considerar la diferencia entre fragmentación electoral y fragmentación parlamentaria. La primera permite sintetizar el número de partidos y la cantidad de votos obtenidos por cada uno de ellos. Mientras que la segunda, remite a la cantidad de bancas que obtiene cada fuerza política, consecuencia del efecto reductor que ejerce el sistema electoral sobre los resultados de la votación, en función del mínimo de 3% de votos obtenidos para la distribución de bancas, como es el caso de la provincia de Neuquén.

En esta provincia, las elecciones a gobernador y a diputados provinciales se hacen en el mismo acto. Parecería que esta simultaneidad no favorece la fragmentación, consecuencia del denominado efecto arrastre (los electores tienen una tendencia a votar listas completas). El MPN solía, entre los guarismos logrados para gobernador y diputados provinciales, obtener uno o dos puntos más en el cargo ejecutivo sobre los cargos legislativos. Sin embargo, en las elecciones de 2015, para gobernador obtuvo casi dos puntos menos que en diputados (gobernador: 26%, diputados provinciales: 27.76%).

Duverger señala que “la representación proporcional lleva a la menor deformación: descansa precisamente en la idea de una coincidencia perfecta entre la dimensión electoral y la dimensión parlamentaria de los partidos” (Duverger, 1951: 399). Desde el punto de vista de la reglamentación vigente, esta afirmación es difícil de plasmar dado que al establecerse un porcentaje mínimo de votos que habilita el ingreso al parlamento, ciertos sectores de la sociedad no tienen representantes. La diversificación devela una sociedad heterogénea que no acuerda en un proyecto político o que vota por confiar en el candidato que elige o también disparidad en los ejes del proyecto político. La capacidad de influencia se vincula con la cantidad de representantes que las preferencias de los votantes de la oposición logran ingresar al órgano legislativo. Esta representación es la resultante de la aplicación de procedimientos de elección de los legisladores, especialmente:

[...] Sobre el grado de desproporcionalidad del sistema, [...], el grado en que el porcentaje de votos para la oposición se traduce [...] en su correspondiente porcentaje de escaños [...], el sistema electoral actúa como primer filtro distorsionador de la capacidad de oposición”. (García Diez y Martínez Barahona, 2001: 6)

La composición de la legislatura neuquina —creciente número de bloques— más que vincularla al grado de homogeneidad o heterogeneidad de la sociedad, estaría indicando primeramente luchas por espacios de poder y búsqueda de visibilidad por parte de ciertos actores. En un segundo plano, que un alto porcentaje de los neuquinos no apoya al partido provincial o no siente que represente sus intereses, pero aún no encuentra una alternativa que los convoque a apoyarla con mayor convicción, como se demostrara en 1999 con la Alianza o en 2007 con la Concertación Neuquina para la Victoria. En ambas ocasiones, la diferencia entre el candidato a gobernador por el MPN y el candidato que obtuvo el segundo lugar, osciló entre 8 y 3 puntos, y ello se vio reflejado en la composición de los bloques legislativos —en términos de número de diputados—.

Cuadro 3

Composición Legislatura Provincial. Período 1999-2015/2019 con identificación de colectoras

Partido Político	1999/03	2003/07	2007/11	2011/15	2015/19
Movimiento Popular Neuquino	16	17	15	12	12
Partido Justicialista	6	5		4	
Unión Cívica Radical		1		2	2
La "Alianza"*	13				
Concertación Neuquina para la Victoria**			13		
Alianza Fte. Alternativa Neuquina			3		
Nuevo Encuentro Neuquino - PRO					5
Frente para la Victoria					5
Apertura Popular/Neuquina		3	1		
ARI		3		2	
Nuevo Encuentro- Frente Grande MUN				2	2
Opción Federal		2	1		
MID		1		3	
RECREAR		1			
Patria Libre		1			
Fte. UNE-MUN-PS			1		
Servicio y Comunidad			1		
Mov. Libres del Sur				1	2
Frente y Participación Neuquina		1			
Frente Izquierda de Trabajadores				1	2
Adelante Neuquén/PADEN					1
UNE					2
Col UNE Frente y Participación Neuquina				4	
Unión Popular				2	1
PANUNE				2	
Fte. Integrador Neuquino					1
Total de Diputados	35	35	35	35	35

(Elaboración propia – Fuente: Justicia Electoral de Neuquén)

* Alianza U.C.R., Fte. Grande, MID, P.I., Demócrata Cristiano, y Socialista Popular.

** Alianza U.C.R. y FpV.

Referencias del Cuadro 3:

	Movimiento Popular Neuquino
	Colectora del Movimiento Popular Neuquino
	Coalición Concertación Neuquina para la Victoria
	Frente para la Victoria
	Colectora del Frente para la Victoria
	Nuevo Encuentro Neuquino – PRO
	Colectora de Nuevo Encuentro Neuquino – PRO

Se observa en el Cuadro 3 que solo en dos casos los partidos perduran en el tiempo y que la vigencia y la acción política de los restantes se diluye. Son escasos los que tienen proyección en otros niveles de gobierno. En general se reconvierten en otra fuerza o “mueren” en ese espacio. No existen casos que habiendo sido colectoras en una elección se encuentren mejor posicionados y con candidatos propios en la contienda siguiente.

A pesar de la pérdida en el caudal de los sufragios, la dispersión en relación a la cantidad de fuerzas y la fragmentación en tanto votos, hace que la tarea de la legislatura se debilite y que continúe siendo el MPN el partido más cercano a la construcción de la mayoría que le permite seguir gobernando, definir el trabajo en comisiones, decidir la agenda parlamentaria, y por ende los destinos legislativos de la provincia.

El análisis del comportamiento electoral de la ciudadanía muestra los disímiles criterios empleados al momento de votar por autoridades municipales, provinciales y nacionales, fenómeno que no es privativo del caso neuquino. La distinción entre elector adherente y simpatizante es pertinente para interpretar este fenómeno, más aún en el marco de la crisis de la representación partidaria. Hay un “clima de cuestionamiento que rodea a los partidos (que) indica la distancia entre lo que la oferta partidaria ofrece y las mayores y plurales exigencias de sectores importantes de la ciudadanía” (Torres, 2003: 1)

El apoyo de los ciudadanos a los partidos políticos tiene orígenes distintos, dife-

rencias en términos de expectativas, perspectivas y evaluaciones de desempeño de los mismos, ya sea en su rol de oposición u oficialismo. La adhesión política se sustenta en una relación de “pertenencia cimentada en una prolongada identificación y una densa trama de solidaridades” (Torres, 2003: 8), siendo la lealtad hacia el partido un factor central. En el caso del MPN, esta lealtad tiene diferentes aristas: el convencimiento, la compleja red de relaciones clientelares que atraviesan los distintos estratos sociales, y la formación de las claves interpretativas de la realidad, según Torres (2003). Al partido provincial se lo considera como el único capaz de defender los intereses provinciales. El MPN tendería a asegurarle a la ciudadanía ciertas condiciones que temería perder frente a la alternancia partidaria, por una resistencia al cambio o ser una sociedad conservadora, según diferentes entrevistados.¹² En el período de análisis se visualiza que paulatinamente el MPN va perdiendo caudal entre sus adherentes. Además del desgaste de una gestión de más de cinco décadas, el cambio de estrategias desplegadas por el ex gobernador (Jorge) Sapag (por ej. alineamiento con el gobierno nacional) a nuestro entender hace que parte de los electores ya no sienten que el MPN los representa, que perdió su bandera del “federalismo y defensa de intereses locales”.

El votante simpatizante establece un vínculo en función de la proximidad de sus preferencias políticas con las propuestas del partido, es más independiente. Al tener predilecciones definidas, ellas no se asocian de manera constante con ninguna de las fuerzas en competencia y en los comicios procurarán elegir aquellas propuestas que prometan defender sus valores e intereses (Torres, 2003: 8). Su respaldo tiene un alcance específico, se mantendrá en función de la calidad de los resultados que la gestión elegida demuestre producir, y cuando sus expectativas no son satisfechas, retira el respaldo a los dirigentes del partido y “sus actitudes posteriores dependerán de la existencia de ofertas partidarias alternativas. En ausencia de ellas, la atribución de responsabilidades recaída inicialmente sobre unos dirigentes del partido en particular bien puede extenderse hasta incluir a la mayoría de ellos” (Torres, 2003: 9). Ello explicaría el alto porcentaje de votos en blanco que se observan en algunas elecciones particulares como así mismo la pérdida y/o ganancia de caudal electoral de una u otra fuerza política.

¹² Apreciación compartida tanto por dirigentes justicialistas como por intendentes y ex intendentes entrevistados. Ver capítulos de Vaccarisi y Campos 2010 y 2013.

Ante las diferentes elecciones analizadas —a gobernador y a diputados provinciales—, se podría hipotetizar que un alto porcentaje de votantes simpatizantes que antes apoyaban al MPN porque consideraban que respondía a sus intereses, está paulatinamente volcándose a otras fuerzas políticas, sin encontrar aún una propuesta que refleje específicamente sus expectativas políticas.

Conclusiones provisorias

El trabajo pretende mostrar la complejidad del juego político en los distintos niveles del sistema de gobierno, Ejecutivo y Legislativo y también en el modo en que estos se relacionan en un entramado complejo con el plano municipal.

Si bien el eje está puesto en el análisis de las colectoras y cómo un partido —cuya centralidad está en declinación— debe recurrir a ellas para mantener el lugar de oficialismo en la gestión del Ejecutivo provincial y procurar acercarse a la mayoría en la legislatura, últimamente con mayor dificultad. Simultáneamente se dejan entrever las distintas maniobras en escenarios paralelos que debe diseñar y jugar para que esto sea posible.

La política comparada no es sólo la relación que mantienen los actores políticos y las estructuras que los sostienen en un escenario, como es el provincial, sino más bien intenta develar el modo en que se van tejiendo las distintas redes en los diversos planos políticos, incluyendo aquí cómo juegan el ámbito municipal y nacional.

“La facilidad para constituir partidos políticos que ofrece la legislación nacional y la permisividad para el cruce de candidatos y apoyos entre organizaciones refuerzan esta tendencia y deterioran la calidad de la información electoral de que disponen los votantes” (Leiras,2006:25) en los distintos distritos, afectando sustancialmente la calidad institucional y democrática de nuestra sociedad.

En tanto que los partidos alternativos no logren desarrollar estrategias eficaces para penetrar en las estructuras estatales, fortalecer su estructura organizativa y establecer redes territoriales, sus trayectorias electorales continuarán siendo oscilantes y efímeras, y su supervivencia en el tiempo siempre comprometida, quedando a la merced de los vaivenes en la estima pública de liderazgos personales”.
(López, 2014:192)

Si bien en el trabajo se muestran casos específicos, en cuanto a la trayectoria política de algunos actores, sus cambios de alineación, re alineación y sus juegos políticos, podemos hipotetizar que estas conductas pueden extenderse a otros. Ello está demostrando una cierta debilidad en los proyectos políticos y un interés supremo por acceder al cargo. Se concentran en asegurar la supervivencia de las organizaciones partidarias, desplazando su función principal como transmisores de las demandas sociales. Contribuyen así a la desconfianza ciudadana en los partidos políticos. Afirma La Palombara (2007):

[...] la aparición y desaparición de nuevos partidos, el armado y desarmado permanente de alianzas entre ellos, así como la fuerte migración política de los dirigentes, también colaboraron en la erosión de la centralidad de los partidos en la vida cotidiana de los ciudadanos y la concentración de sus funciones en el momento electoral. (López, 2014:191)

En este sentido, priorizar el cargo podría actuar como uno de los condicionantes más fuertes que impiden a la ciudadanía adherir a otras propuestas políticas, que puedan desplazar del gobierno provincial al MPN.

Elección tras elección, se puede demostrar que el caudal de votos hacia el partido provincial disminuye y se van ideando estrategias —la última de ellas son las listas colectoras—, que le proveen el cúmulo de votos necesarios para seguir manteniendo el control —con cierta dificultad— del escenario legislativo, en este caso.

Los cruces de apoyos dificultan la lectura de la oferta electoral y la interpretación política de los resultados por parte de los ciudadanos. En elecciones recientes en Neuquén, algunos candidatos para cargos importantes encabezaron tres boletas o más. Esta práctica, más habitual en los distritos más grandes.

[...] permitió que pequeñas agrupaciones accedan a una proporción de cargos mucho más alta que la que su reconocimiento público permitiría esperar. A pesar de que sus miembros acceden a puestos, la notoriedad pública de estas agrupaciones no aumenta, de modo tal que resulta difícil para la ciudadanía obtener la información necesaria para juzgar su comportamiento. (Leiras, 2006: 36)

Las tácticas desplegadas por diferentes sectores —oficialismo y oposición— para mantener y/o incrementar su capital electoral son las alianzas —escasamente empleadas en las últimas elecciones— y las listas colectoras, que ponen en evidencia un juego de intercambio de votos por el lugar/cargo en la legislatura, arrastrando con su pequeño electorado a un candidato para otro nivel. Configurando y reconfigurando de esta manera, nuevos modos de construir el escenario político. La adhesión de fuerzas políticas pequeñas a un partido de mayor envergadura no es ingenuo ni gratuito, sino que detrás de un discurso armado para los votantes, subyacen diferentes acuerdos, poco claros, que la ciudadanía desconoce.

La habilitación legal permite que las agrupaciones menores intervengan en la disputa interna entre los partidos más grandes de dos formas. Una, ceder la etiqueta de un partido pequeño a un dirigente de uno más grande que no ha conseguido ingresar en la lista de su propio partido. La otra, llevar como candidato propio para un cargo de escala más alta a un dirigente de un partido más grande e integrar el resto de la boleta con miembros de la agrupación más pequeña. Ambas modalidades se visualizan en el caso neuquino. Esta práctica aumentó ante la intensificación de los conflictos en los grandes partidos nacionales o, como en Neuquén, con el propósito de fortalecer el caudal político y electoral. “Estas estrategias confunden a los votantes al momento de emitir sus sufragios y desnaturalizan la competencia interna en los partidos (...) para algunos dirigentes el resultado de la decisión partidaria interna no es la última palabra” (Leiras, 2006: 20), como ocurrió en esta provincia en el caso del Frente para la Victoria al proponer a Rioseco, proveniente de otra agrupación política, que desplazó al candidato elegido por el PJ neuquino.

Diferentes referentes políticos manifestaban que la sociedad neuquina es conservadora, que no encuentra en el arco opositor ninguna opción que le garantice mantener las seguridades que ofrece el partido provincial, razón que incidiría en la hegemonía del mismo. Uno de los entrevistados, Quiroga,¹³ dice: “existió siempre la creencia que el único partido que podía gobernar era el MPN. Situación que aún se mantiene a nivel provincial” (Vaccarisi y Campos, 2013: 105-106). “El cambio es dosificado, la gente se anima a cambiar de a poquito, en cuotas. Le entrego el municipio a la oposición, pero no [...] la provincia [...] porque a lo mejor nos sale mal”, opina Podestá¹⁴

¹³ Candidato a gobernador en 2007 y 2015.

¹⁴ Ex intendente de Zapala. Actual legislador provincial por el Frente Grande. Candidato a gobernador en 2007.

(Vaccarisi y Campos, 2013: 108). Los resultados electorales de 2015 parecerían mostrar que la sociedad neuquina está dejando de ser conservadora, está intentando cambiar pero sigue siendo cautelosa, entre otras razones, vinculada al alto índice de empleado estatal provincial existente y a la dependencia de amplios sectores del Estado (gran parte vive de él). En la elección a gobernador aún apoya —en menor medida claramente— a quienes históricamente se han desempeñado en el Ejecutivo provincial, pero le resta peso en otros espacios de gobierno como es la legislatura. En ella —a su vez— la diversificación de fuerzas, la afluencia y adhesión de las colectoras al modelo que propone el MPN disimula la pérdida de poder del partido provincial.

La dificultad es que un sector importante de la ciudadanía neuquina no encuentra una propuesta política ni una figura alternativa que aglutine esa voluntad de cambio.

Tanto Mannin (1998) como Fabbrini (2009) plantean:

La incertidumbre y la imprevisibilidad, características del nuevo entorno en que se desarrollan las actividades gubernamentales, hacen que la confianza personal inspirada por los candidatos o su opinión sobre temas de coyuntura se convierta en un principio de elección más adecuado que la evaluación de acciones futuras definidas a partir de un programa detallado de gobierno". (citado en López, 2014: 180)

Tal es así que la disconformidad con el MPN y el apoyo a una opción se distribuyó entre el segundo y tercer candidato en base a los votos obtenidos.

El voto es un mecanismo para designar de gobernantes, "ya no una legitimación *a priori* de las políticas a llevar a cabo por éstos" (López, 2014: 179). Afirmación que a nuestro entender asume cierta relatividad cuando se analizan algunos gobiernos locales en la provincia de Neuquén, los votantes apoyan —independientemente de su afiliación partidaria— proyectos de ciudad propuestos y desarrollados por ciertas gestiones.

De las dos fuerzas políticas que estuvieron más cerca, una contó con el apoyo nacional, vía desembarco de programas y subsidios, y la otra, de características locales con importante aval en la ciudad capital. La oposición, sin embargo, no logra conso-

lidarse en el tiempo. Entre 2003-2015, en dos oportunidades se aproximó a la posibilidad de arrebatarle la gobernación al MPN (la Alianza y CNpV), en ambas ocasiones se puede observar la conjunción de fuerzas de los partidos políticos tradicionales nacionales (UCR y sectores del PJ).

Es factible afirmar que los hechos muestran que la oposición sigue caminando con muchas dificultades en el territorio neuquino. La disputa política se constituye en una lucha personal por la ambición y el marketing de quien será el que desplace al MPN de la gobernación. Su principal debilidad es, aún, la imposibilidad de trabajar con el otro en la construcción de una opción programática que convoque y logre el apoyo del electorado. Flaqueza que fue aprovechada por el anterior gobierno nacional para dividir las aguas y favorecer un gobierno provincial aliado —sea el MPN o el FpV— en las elecciones 2015.

Referencias

- Clerici, Paula Andrea. (2012). Competencia multinivel: Un marco teórico para estudiar las alianzas cruzadas en Argentina. En *Actas del Cuarto Congreso Uruguayo de Ciencia Política "La Ciencia Política desde el Sur"*, 14 al 16 de noviembre, Montevideo, Uruguay.
- Constitución de la Provincia de Neuquén (2006). Recuperado de <http://www1.diputados.gov.ar/dependencias/dip/congreso/constitucionesprovinciales/ConsNeuquen.pdf>
- Duverger, Maurice. (1951). *Los partidos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Favaro, Orietta. (2016). Partidos y democracia en Argentina. El caso de un partido provincial con éxito: el Movimiento popular Neuquino. *Revista de Perspectivas de políticas Públicas*, Año 6 N° 10 (enero-junio), 29-59.
- Favaro, Orietta y Arias Bucciarelli, Mario. (1999). El sistema político neuquino. Vocación hegemónica y política faccional en el partido gobernante. En O. Favaro (editora) *Neuquén. La construcción de un orden estatal*, Neuquén, Universidad Nacional del Comahue.
-

García Díez, Fátima y Martínez Barahona, Elena. (2001). La estrategia política y parlamentaria de los partidos de oposición latinoamericanos: ¿capacidad de influencia o influencia efectiva? En *Actas del Congreso Latin American Studies Association*, 6 al 8 de Septiembre, Washington D.C., EEUU.

Leiras, Marcelo. (septiembre de 2006). *La organización partidaria y su influencia sobre la calidad de gobierno en la Argentina actual: Lógica, problemas y reformas necesarias*, Fundación PENT, Buenos Aires. Recuperado de <http://live.v1.udesa.edu.ar/files/Faculty-Leiras/Publicaciones/La%20organiza-ci%C3%B3n%20partidaria%20y%20su%20influencia%20sobre%20la%20cali-dad%20de%20gobierno%20de%20la%20Argentina%20actual.pdf>

Lizárraga, Fernando. (2013). La justicia social en el discurso del Movimiento Popular Neuquino". En O. Favaro y G. Luorno (Editoras) *La trama al revés en tiempos de cambio. Experiencias en la historia argentina reciente* (pp.127-154), General Roca: Publifadecs.

Loeza, Soledad. (2001). *Oposición y Democracia*. México: Instituto Federal Electoral.

López, M. Victoria. (2014). ¿Son posibles las alternativas políticas? La estatización partidaria en Argentina, *Revista Virtual Estudios Políticos, Universidad Autónoma de México*, vol. 9, N° 32 (mayo-agosto), pp. 175-199. Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/46306>

Mustapic, Ana María; Scherlis, Gerardo; Page, María. (Febrero de 2011). *De colectoras, espejos y otras sutilezas. Claves para avanzar hacia una oferta electoral más transparente*, Documento de Políticas Públicas, Recomendación N°90, CIPPEC, Buenos Aires. Recuperado de <http://cippec.org/oear/analisis/de-colectoras-espejos-y-otras-sutilezas-claves-para-avanzar-hacia-una-oferta-electoral-mas-transparente/>

Pomares, Julia; Page, María y Scherlis, Gerardo. (Septiembre de 2011). *La primera vez de las primarias: logros y desafíos*, Documento de Políticas Públicas, Recomendación N°97, CIPPEC, Buenos Aires. Recuperado de <http://cippec.org/oear/wp-content/uploads/2015/02/DPP-97.La-primera-vez-de-las-primarias.-logros-y-desaf-os-Pomares-Page-y-Scherlis2011.pdf>

_____ (Junio de 2012) *La reforma después de la reforma: hacia un sistema de partidos más ordenado y una oferta electoral más transparente*, Informe de

Monitoreo y Evaluación, CIPPEC, Buenos Aires. Recuperado de <http://www.cemupro.com.ar/wp-content/uploads/2012/07/La-reforma-despu%C3%A9s-de-la-reforma.pdf>

Sartori, Giovanni. (2003). *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza Editorial.

Torres, Juan C. (2003). Los huérfanos de los partidos políticos. Sobre los alcances y la naturaleza de la crisis de representación, *Desarrollo Económico*, V. 42 N° 168 (enero-marzo), pp.647-665. Recuperado de: <http://www.clubsocialista.com.ar/articulos/los-huerfanos-de-la-politica-de-partidos.php>

Vaccarisi, María E. y Campos, Emilia. (2010). La oposición político partidaria ante un partido hegemónico. El curso y decurso del partido Justicialista en un espacio subnacional, Neuquén 1983-2003. En O. Favaro e G. Luorno (editoras) *El arcón de la Historia Reciente en la Nortpatagonia argentina* (pp. 55-89), Buenos Aires: Editorial Biblos.

_____ (2013). De oposición a oficialismo. Ejecutivos municipales neuquinos, 1983-2011. En O. Favaro e G. Luorno (Editoras) *La trama al revés en tiempos de cambio. Experiencias en la historia argentina reciente* (pp.89-126), General Roca: Editorial Publifadecs.

Repositorio

- Apoyo no K a Rioseco. (6 de marzo de 2015). *La Mañana de Neuquén*. Recuperado de http://www.lmneuquen.com.ar/noticias/2015/3/6/apoyo-no-k-a-rioseco_249011
- Informe de Secretaría Electoral Provincial, Poder Judicial de la Provincia de Neuquén, Escrutinios definitivos Cargos provinciales, Elección 1999 (p.16-18) y Elección 2003 (p. 21-24), Soporte digital (pdf)
- Lasa, A. (10 de febrero de 2015). Libres del Sur se presentó junto al kirchnerismo en Neuquén. *La Izquierda Diario*. Recuperado de <http://laizquierdadiario.com/Libres-del-Sur-se-presenta-junto-al-kirchnerismo-en-Neuquen>.
- López, Alejandro. (9 de enero de 2015). Rioseco festeja candidatura, la tristeza del PJ

- no tiene fin. *Portal de noticias ITU Noticia*. Recuperado de <http://www.tunoticia.com.ar/rioseco-festeja-candidatura-la-tristeza-del-pj-no-tiene-fin/>
- MPN afirma que sigue con más de 100 mil afiliados. (2 de enero de 2014). *Diariamenteneuquen*. Recuperado de <http://www.diariamenteneuquen.com.ar/2014/01/02/mpn-afirma-que-sigue-con-mas-de-100-mil-afiliados/>
 - Peressini irá por su reelección en Plottier de la mano del MPN. (25 de marzo de 2014). *La Mañana de Neuquén*. Recuperado de http://www.lmneuquen.com.ar/noticias/2014/3/25/peressini-ira-por-su-reeleccion-en-plottier-de-la-mano-del-mpn_219190
 - Peresinni será candidato testimonial a legislador. (4 de marzo de 2015). *Río Negro*. Recuperado de <http://www.rionegro.com.ar/diario/peressini-sera-candidato-testimonial-a-legislador-6242165-9701-nota.aspx>
 - Ramón Rioseco y Oscar Parrilli serán candidatos al Parlasur por Neuquén. Agencia. (19 de junio de 2015). *Agencia Télam*. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201506/109586-elecciones-2015-frente-para-la-victoria-neuquen-oscar-parrilli-ramon-rioseco-parlasur-paso.html>
 - Randazzo expresó su apoyo a Rioseco y anunció la puesta en marcha del tren Neuquén-Cipoletti. (6 de abril de 2015). *Agencia Télam*. Recuperado de <http://www.telam.com.ar/notas/201504/100475-randazzo-neuquen-tren-inte-rubarno.html>
 - Rioseco y Quiroga siguen dando indicios... (22 de octubre de 2014). *Minuto Neuquén*. Recuperado de <http://www.minutoneuquen.com/nota/neuquen/99008/rioseco-quiroga-siguen-dando-indicios.html>
 - Secretaría Electoral Provincial, Poder Judicial de la Provincia de Neuquén, Escrutinio definitivo cargos provinciales (gobernador y diputados), Año 2007. Recuperado de http://www.jusneuquen.gov.ar/sec_electoral/datos/convoc_elecc/elecciones_2007/elec_prov_030607/escrutinio_definitivo_03-06-07.pdf
 - Secretaría Electoral Provincial, Poder Judicial de la Provincia de Neuquén, Escrutinio definitivo cargos provinciales (gobernador), Año 2011, Acta Acuerdo 184
-

Anexo 1. Recuperado de http://www.jusneuquen.gov.ar/images2/Electoral/CP_12-06-011/ed/ed_gobernador_12-06-11.pdf

- Secretaría Electoral Provincial, Poder Judicial de la Provincia de Neuquén, Escrutinio definitivo cargos provinciales (diputados), Año 2011, Acta Acuerdo 184 Anexo 1. Recuperado de http://www.jusneuquen.gov.ar/images2/Electoral/CP_12-06-2011/ed/ed_diputadosprovinciales_dhont_12-06-11.pdf
- Secretaría Electoral Provincial, Poder Judicial de la Provincia de Neuquén, Escrutinio definitivo cargos provinciales (gobernador y diputados), Año 2015, Acta Acuerdo 274 Anexo 1. Recuperado de http://www.jusneuquen.gov.ar/images2/Electoral/CP_26-04-2015/escrutinio_definitivo/Acuerdo274-15-Anexo_I_firmado.pdf
- Un escrutinio muy parejo. (4 de septiembre de 2011). *La Mañana de Neuquén*. Recuperado den <http://www.lmneuquen.com.ar/noticias/2011/9/4/119732.php>